

Ex “Olimpo”: del templo de lo dioses a la potencia de la creación colectiva

Gabriela Flaster*

Resumen

En la ciudad de Buenos Aires coexisten diferentes sitios de memoria que dan cuenta de modos particulares de “recuperación” de los lugares en los que se cristalizó el Terrorismo de Estado. En el marco de la materialización de la memoria se advierten experiencias que interpelan el devenir urbano y el devenir de la memoria a través de prácticas novedosas que pretenden mirar al pasado con el fin de abordar el presente y sus urgencias.

De este modo se pretende ensamblar campos de estudio promoviendo el diálogo entre jóvenes, memoria y espacio urbano.

Este trabajo busca analizar las prácticas juveniles en el ex CCDT y E “Olimpo” ubicado en el barrio de Floresta de esta ciudad. El abordaje de los modos en que los jóvenes se apropian de este sitio de memoria pretende problematizar la relación entre los jóvenes que no han vivido la experiencia de la dictadura 1976-83 y que sin embargo, intervienen en la construcción de sentidos sobre dicha memoria en un espacio específico. Entre lo trágico y lo lúdico, este sitio de memoria va adquiriendo contornos que dan lugar a un complejo entramado de dinámicas y nuevos emprendimientos de memoria.

* Doctoranda en Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la Universidad de Buenos Aires. Su proyecto doctoral aborda las áreas de juventud y memoria. Magíster en Metodología de la Investigación Científica (Universidad Nacional de Lanús). Licenciada y Profesora de Enseñanza Normal y Especial en Sociología de la FCS de la UBA. Desde 1992 se desempeña como docente del Ciclo Básico Común UBA inicialmente en la materia Ciencia Política y luego en Sociología. Es miembro del Grupo de Estudios en Juventudes. Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad (LEC y S) Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata.

Ex “Olimpo”: del templo de lo dioses a la potencia de la creación colectiva

Introducción

Algo en la fisonomía de la ciudad de Buenos Aires empezó a cambiar en las últimas décadas. Entre las múltiples transformaciones cabe destacar el interés por el surgimiento de espacios que pretenden dar cuenta del registro de una época. Así, la evocación de la memoria también puede entenderse a partir de la espacialidad. El recorrido urbano encuentra marcas espaciales relativas a la historia reciente intentando construir memorias urbanas en torno de los espacios que funcionaron como centros clandestinos de detención en la última dictadura 1976-1983.

¿Qué tipo de relación establecen los miembros de una sociedad con los *lugares de memoria*? ¿Dichos lugares contribuyen a la reflexión sobre la memoria de la represión? ¿La existencia de estas marcas espaciales promueve el diálogo sobre la forma que adquieren dichos lugares o por el contrario, pasa inadvertida?

En ocasión de la escritura de mi tesis de maestría (Flaster, 2010), se reveló una situación interesante. Indagando en las representaciones sobre la dictadura 1976-83 en los jóvenes ingresantes al Ciclo Básico Común (CBC) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), el registro sobre los lugares de memoria presentó un dato singular. De los 53 entrevistados, 25 cursaban en la sede de Ciudad Universitaria, la cual se encuentra a pocos metros del Parque de la Memoria. Sin embargo, cuando se les preguntó si conocían espacios en la ciudad y alrededores que recuerden la dictadura 76-83 sólo el 3% pudo identificarlo. Tan próximo y tan lejano. Se trata de un sitio que no ha adquirido visibilidad para estos jóvenes.

Estos hallazgos animaron mi investigación posterior en el marco del doctorado.¹ En este trabajo nos proponemos compartir algunos de los recorridos actuales en torno a la construcción de memorias en un sitio de la ciudad de Buenos Aires: el ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio (ccdtype) “Olimpo”. Por otra parte, el objetivo de la ponencia se circunscribe a mostrar la manera en que los jóvenes participan en la *recuperación* de dicho *lugar de memoria* ubicado en el barrio de Floresta de la ciudad de Buenos Aires.

El presente artículo instala elementos provenientes de un trabajo etnográfico², con el objetivo de indagar en torno a la recuperación del ex “Olimpo” atendiendo a las prácticas especialmente juveniles que tienen lugar en dicho espacio.

La organización *Voces de Barro para la inclusión social* (en adelante *Voces de Barro*) y el colectivo *Red de Espacios e Intervenciones Recreativas (R.E.I.R)* serán en este caso, los voceros de las narrativas de la participación en el ex “Olimpo”.

*De enfoques y entramados conceptuales.*³ *Un ejemplo del diálogo entre campos de estudio*

¹ El presente estudio se enmarca en una investigación doctoral que indaga los itinerarios juveniles en la construcción de la memoria urbana de la experiencia dictatorial 1976-1983 en la ciudad de Buenos Aires. La tesis doctoral corresponde al Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (FCS-UBA).

² El material producido a partir de entrevistas, de observaciones y del registro de diferentes actividades sirve de insumo para la producción de esta ponencia.

³ Este apartado reelabora el contenido de un artículo enviado para el lanzamiento de la revista del Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires en marzo de 2013.

A continuación, el lector se encontrará con una propuesta analítica: el ensamble entre los campos temáticos de la memoria y la juventud. La juventud aparece así, como uno de las tantas claves en la que pueden leerse los procesos sociales. ¿Por qué indagar en las narrativas de los jóvenes que no han vivido la experiencia de la dictadura 1976-83? Porque lo que se encuentra en los relatos juveniles nos permite vislumbrar las visiones de aquellos que, no habiendo atravesado dicho acontecimiento, conviven sin embargo, -en mayor o menor medida- con la resonancia del pasado reciente. En los últimos años el escenario local ha evidenciado iniciativas que impulsan la inscripción de las memorias en nuestro presente a través de ceremonias y conmemoraciones referidas a la dictadura 1976-83. Desde 2010 han cobrado protagonismo un conjunto de juicios en diferentes provincias de la Argentina. La aparición de nuevos nietos, el conocimiento sobre el destino final de cada desaparecido, las intervenciones espontáneas, la proliferación de textos que abordan esta temática, entre otros, dan lugar a un momento auspicioso para la construcción de una cultura de la memoria.

Al tiempo que el ímpetu por la memoria se instala en la sociedad argentina desde acciones impulsadas por el Estado, como así también desde diferentes sectores de la sociedad civil, resulta sugestivo plantear su impacto en el mundo juvenil. En este sentido, cabe preguntar si esta coyuntura encuentra eco en los jóvenes. ¿Se está haciendo efectiva la transmisión de las experiencias que dan forma a la memoria social? ¿De qué manera los jóvenes se apropian de una experiencia no vivida y por lo tanto, ajena? ¿Cómo construyen sus representaciones a partir de otros relatos? Aquí se plantea entonces, una clave de lectura: los jóvenes.

Coordenadas de análisis: juventud y memoria

¿Joven o jóvenes?

Seguimos la línea de análisis que considera la condición juvenil como una construcción sociohistórica particular, no como un dato dado, algo en sí. Para comprender esto, vasta recordar el análisis de Bourdieu (1990), quien sostiene que *la juventud no es más que una palabra*. En esta frase el autor pretende afirmar que la juventud reviste un carácter simbólico y no puede reducirse simplemente a un rasgo etario. Y sin embargo, *es más que una palabra* sostiene Margulis (1996). La condición juvenil implica considerar también las condiciones materiales de pertenencia, las condiciones culturales, la historia familiar.

Encontramos pertinente inscribirnos en la vertiente latinoamericana de estudios sobre jóvenes ya que la misma ofrece una mirada más enriquecedora de la condición juvenil: (Margulis y Urresti (1996), Chaves (2010, 2005), Martín Barbero (2000), Reguillo (2000), entre otros). Desde este marco se considera la existencia de diferentes jóvenes, de su diversidad y no de lo aparentemente universal y uniforme. Existen diferentes modos de ser joven y por lo tanto, diferentes modos de percibir el mundo. No se es joven de la misma manera en todas las épocas. La juventud es un producto social, el cual debemos diferenciar de su condicionante biológico. De manera que, el enfoque adoptado en este trabajo supera el aspecto biológico y comprende aspectos sociales y culturales. Para una mejor comprensión de las culturas juveniles es preciso reconocer su carácter dinámico y discontinuo. La categoría juventud será entendida en términos

relacionales y no esenciales. Asimismo, de la mano de los aportes de Chaves se intentará comprender la subjetividad del joven en su interacción constante. El presente trabajo también se distancia de las miradas estigmatizadoras de la juventud, de los discursos que quitan agencia al joven o directamente no lo reconocen como un actor social con capacidad propia. Nos servimos de Reguillo, quien privilegia la mirada que, "...destierra la peligrosa narrativa que suele condenar a los jóvenes al relato de su propia incapacidad y a construirlos como objetos de subsidio por parte del mundo adulto, negando su condición de sujetos reflexivos y capaces de acción" (Reguillo 2000: 1).

A lo largo del siglo XX se puede advertir la presencia de los jóvenes como protagonistas. Reguillo señala que de maneras diversas los grupos juveniles han aprendido a tomar la palabra a su manera, escapando a las formas tradicionales. La autora se interesa por recuperar el modo en que los diferentes grupos juveniles construyen sus propios procesos de autoidentificación y participan real o virtualmente en el espacio social.

La cuestión sobre los abordajes de la temática juvenil vinculada a las formas de participación política pueden encontrarse en las contribuciones de Reguillo, Chaves, Bonvillani et al (2010), entre otros.

Uno de los aspectos a resaltar en la temática de la participación lo constituye la militancia. El término militante incluye una gama de sentidos a considerar: desde el desarrollo de tareas de alfabetización en un asentamiento o barrio carenciado, la organización de talleres y actividades culturales comunitarias hasta el trabajo en una organización partidaria o la participación en la gestión estatal. En estrecha vinculación con lo planteado, entendemos que la participación política incluye un conjunto de prácticas entre los sujetos juveniles más allá de la participación en las instituciones formales de la política. Se trata de una definición amplia que toma en consideración la complejización de las prácticas e intervenciones albergando así, multiplicidad de modos de agenciamiento. Así va cobrando fuerza la mirada que toma distancia de las visiones clásicas que restringen la acción política y el compromiso político a lo institucional-partidario. Una constelación de formas y modos de acción enmarcan el activismo juvenil en la actualidad. Siguiendo a Bonvillani et al,

"...deben incorporarse al análisis aquellas otras formas de participación ligadas con la acción colectiva no institucional, ya sea en acciones de protesta o en movimientos sociales, susceptibles de generar marcos de experiencias y subjetivación comunes. Así, y sólo así, podremos reconocer las especificidades de las modalidades de participación entre generaciones políticas diferentes; sin que esto suponga interpretar a unas tomando como parámetro a las otras, como mencionamos anteriormente. En efecto, (...), es posible reconocer un desplazamiento —entre los jóvenes— de las formas tradicionales de organización y participación política, hacia otro tipo de espacios y prácticas en los que no sólo no se rechaza la política en cuanto tal, sino que estos espacios y prácticas se politizan sobre la base de la impugnación de los mecanismos delegativos de participación y toma de decisiones (Vázquez, 2007). Si no pudiéramos aprehender esto último como una forma de subjetivación política, evidentemente dejaríamos fuera del análisis un conjunto de prácticas políticas impulsadas por los jóvenes que forman parte de los repertorios de confrontación que han impulsado como parte de una clara disputa generacional" (2010: 28).

Las aristas de la memoria

Para abordar el fenómeno de la memoria, -en particular la memoria del Holocausto- Enzo Traverso (2013), -siguiendo la línea de análisis del historiador norteamericano Peter Novick-, propone acercarse al tema desde la perspectiva del concepto de *religión civil*. En tal sentido, esclarece la noción inscribiéndola en la filosofía política del siglo XVIII. Desde Jean Jacques Rousseau y luego al promediar el siglo XIX, con Emile Durkheim, se elabora y reelabora dicha definición. El sociólogo francés, observa que la revolución francesa representó la experiencia histórica que ideó una religión moderna convirtiéndose en una usina de símbolos. Prueba de ello fue la tendencia a transformar cosas meramente seculares -patria, libertad, razón- en cosas sagradas. Este proceso es resultado de la secularización, la cual supone, una transferencia de sacralidades de lo religioso hacia símbolos, valores e instituciones que pertenecen al mundo profano. En Europa, por ejemplo, uno de los aspectos más fuertes de la *religión civil* se desarrolló luego de la *gran guerra* alrededor del patriotismo: el culto a los muertos, el culto a los mártires fue dando lugar a la ubicación de monumentos a lo largo del territorio europeo. Se trata de una forma de elaboración de una memoria que afecta colectivamente a las naciones. En este punto conviene señalar que la *religión civil* puede adquirir los rasgos de una *religión civil* de los derechos humanos. Según Traverso, en las últimas décadas, la memoria del Holocausto se constituyó gradualmente en *religión civil* por medio de la construcción de una liturgia particular conformada por íconos (sobrevivientes), dogmas, (el deber de memoria), *lugares de memoria* (campos) y ritos (conmemoraciones públicas, museos). En Europa particularmente, el surgimiento de esta particular *religión civil* es la expresión de una conciencia histórica.

Ubicados en otro escenario, en Argentina encontramos que algunos de los ccध्ये que funcionaron durante la dictadura 1976-83 se convirtieron en *lugares de memoria*. Entonces, ¿es posible inscribir la experiencia local en el abordaje analítico sugerido por Traverso? Se podrán establecer analogías siempre y cuando no devengan en extrapolaciones infructuosas.

La sacralización de los derechos humanos junto con la “globalización de la memoria” es un fenómeno de alcance global y pareciera advertirse que el camino emprendido por Argentina forma parte de este clima de época. Ahora bien, -parafraseando a Schindel (2009)- resulta necesario interrogarse sobre la existencia de un lenguaje latinoamericano de la memoria.

Desde mediados de la década del 80 se desencadenaron acciones impulsadas por grupos de sobrevivientes, organismos de derechos humanos y vecinos del ex centro de tortura clandestino denominado “El Atlético” para su excavación.⁴ Al promediar la década del 90 se inició el proceso de creación de un lugar de conmemoración, el Parque de la Memoria,⁵ -como modo alternativo de mantener activa la memoria- en un contexto de retroceso de políticas sobre la memoria. Más tarde, y con mayor dinamismo a partir de 2004 en el marco de un nuevo régimen de memoria (Crenzel, 2007), se multiplicaron las

⁴El ccध्ये funcionó desde enero a diciembre de 1977 en un sótano de un edificio perteneciente a la Policía Federal Argentina, ubicado en Av. Paseo Colón entre San y Juan y Cochabamba, en el barrio de San Telmo. Desde 1985 ya existieron pedidos de los sobrevivientes para excavar en el lugar. En 2002, el gobierno de la ciudad dio comienzo a los trabajos de excavación. En 2003 se creó el marco legal desde el gobierno de la ciudad para la recuperación del área como espacio de memoria.

⁵ En 1997, bajo el gobierno de Carlos Menem, organismos de derechos humanos presentaron al gobierno de la ciudad de Buenos Aires su iniciativa de construir un monumento en conmemoración a las víctimas del Terrorismo de Estado. De este modo, impulsaron la creación de un Parque de la Memoria. Se encuentra ubicado en Av. Costanera Rafael Obligado y Ciudad Universitaria. El monumento se constituye en el primer testimonio sobre la memoria de los actos de la dictadura en la ciudad.

iniciativas que dieron lugar a un conjunto de políticas de memoria. Entre ellas, la anulación de las leyes de impunidad posibilitó el ingreso a una nueva etapa para los *lugares de memoria* sucediéndose diversas experiencias de materialidades territoriales en torno a la dictadura 1976-83. De tal forma, asistimos a la recuperación de espacios - que operaron como centros de acontecimientos traumáticos- convertidos en *lugares de memoria*.

Ya es momento de orientar el alcance de esta noción. El término *lugar de memoria* designa según Pierre Nora: "...lugares mixtos, híbridos, y mutantes, íntimamente tramados de vida y de muerte, de tiempo y eternidad, en una espiral de lo colectivo y lo individual, lo prosaico y lo sagrado, lo inmutable y lo móvil". (2009: 33)

En un intento por distinguir diversos vehículos de memoria, Schindel (2009) considera que existen tres tipos de *lugares de memoria*: *los sitios testimoniales* (lugares que fueron sede de crímenes atroces y violaciones de los derechos humanos); *monumentos, museos y memoriales* (creación de nuevos sitios que permitan la conmemoración, ofreciendo modos alternativos de mantener activa la memoria y posibilitar el homenaje hasta que se efectivice la recuperación de los *sitios testimoniales*); y *las estrategias locales, descentralizadas y/o performativas* de inscripción de las memorias en el espacio.

La existencia de *lugares de memoria* combina el adentro y el afuera. De este modo se advierte el desarrollo de una dinámica del lugar a través del conjunto de decisiones establecidas sobre la utilización de sus espacios, las actividades a desplegar, las marcas a conservar, como así también, supone la reflexión sobre el afuera. Esto es, de qué modo ese lugar que ha logrado un modo particular de funcionamiento entra en contacto con los vecinos, el barrio y los transeúntes ocasionales. Nos interesa pensar los *lugares de memoria* en interacción con los ritmos urbanos. La inscripción de las memorias territoriales debería considerar el modo de habitar la ciudad para sortear así, toda escisión posible.

Continuando con esta visión que incorpora el *sitio de memoria* en una trama urbana determinada traemos una serie de debates surgidos al respecto. En relación a la adscripción de Adrián Gorelik al término *memoria justa* –retomando a Vezzetti- y al aporte de Pablo Sztulwark a la noción *ciudad memoria*, -memoria que no se inscribe, que acontece en prácticas y acontecimientos- aparece una sugerencia interesante. En palabras de Estela Schindel,

"...Sugiero que podría añadirse una tercera noción a este campo de tensiones, agregando a sus definiciones la de una "ciudad justa". El concepto de "justicia espacial", impulsado en los últimos años por geógrafos y urbanistas marxistas como Edward Soja y Peter Marcuse podría orientar una aproximación donde la inscripción de las memorias en la ciudad no esté escindida de la búsqueda de justicia, hacia el pasado y el presente" (Schindel, 2011: 5).

Este enfoque permite establecer un vínculo dinámico entre las memorias de la represión y el devenir de un presente que se proyecta. *La recuperación del lugar de memoria* incluye así, el desafío de formar parte de la trama urbana no sólo desde una petrificación del pasado sino por el contrario, desde una construcción de cara a las exigencias del presente y a las expectativas del futuro.

De la experiencia traumática a la práctica transformadora. Breve arquitectura del funcionamiento.

“Rivadavia y Lacarra, barrio de Floresta, un torbellino de gente que viene y va. Avanzo por Lacarra y a pocos pasos, empiezo a divisar formas, colores, leyendas. Seguro que es ahí. Los carteles y murales multicolores señalizan mi destino despejando cualquier duda acerca de su ubicación. Escenario rodeado de comercios, escuela, tránsito. Me preparo para lo que será mi entrada al campo. Doblo por Ramón Falcón para ingresar a lo que supo representar una experiencia del horror. De nuevo, en medio del bullicio. Tan lejos, tan cerca. Leo, registro todo lo que puedo en esta primera impresión cargada de emociones. Intento relajarme ya que volveré y contaré con suficiente tiempo para observar todo lo necesario. Un inmenso playón cubierto por un tinglado de chapa se impone a quienes llegan. Se observan más murales y grafittis pero también sobrevuela la desolación, y lo perturbador, y todavía no anochece. Afortunadamente me esperan ya que un llamado telefónico me puso en contacto con quien me recibirá, un miembro del equipo del ex ccdt y e “Olimpo”” (Fragmento del diario de campo)

Este fragmento de experiencia etnográfica deja deslizar aspectos de la ubicación particular del lugar de memoria donde tiene lugar la investigación a la que se hace referencia en este trabajo.

El incesante tumulto urbano nunca se detuvo. Ni en aquel entonces, ni ahora. Nos ubicamos en el centro neurálgico del barrio de Floresta donde se asienta uno de los vehículos de memoria de la ciudad. Se trata de una estructura edilicia que supo alternar diversos destinos durante el siglo XX. El espacio que ocupa una manzana (entre las calles Ramón Falcón, Lacarra, Rafaela, Olivera y Fernández) se erige en un garage construido a principios de siglo XX con el objeto de que operara allí, una terminal de tranvías. Con el tiempo y el desarrollo del transporte urbano, se convirtió en una estación terminal de colectivos. A partir de 1976 fue adquirido por la Policía Federal para trasladar las instalaciones del ex ccdtye “Club Atlético”. Toma posesión del predio asignándole una parte del mismo al funcionamiento de un ccdtye entre el 16 de agosto de 1978 y fines de enero de 1979. *Bienvenidos al Olimpo de los dioses* rezaba el cartel identificador de uno de los sectores de padecimiento del martirio.

En el transcurso de todos estos usos del espacio la dinámica urbana no perdió ritmo ni agitación, como ocurre aún hoy. Algunos testimonios señalan que ruidos, sonidos y movimientos anidaban ese lugar. Devenir en el afuera y en el adentro. Pero a diferencia de ese escenario, y por supuesto, en condiciones más favorables, hoy se observan manifestaciones que pretenden articular el sitio de memoria con el acontecer del barrio.

A partir de 2006, de la mano del Programa de Recuperación de la Memoria del ex “Olimpo”⁶ se han llevado adelante un conjunto de transformaciones. Este acontecimiento es analizado por Messina (2011), quien desarrolla en forma exhaustiva las mutaciones que van marcando el proceso de *recuperación* del ex “Olimpo”. En dicho examen la autora avanza sobre los acuerdos y las decisiones tomadas por los diferentes actores sociales que formaron parte de la *recuperación* del ex ccdt y e en relación a la preservación y a la señalización del mismo.

La paleta del pintor asomó en los murales de la fachada de la manzana como así también, en el interior del playón del sitio de memoria pero una tonalidad gris oscura

⁶ El Programa de Recuperación de la Memoria del ex Olimpo fue creado por el Decreto de la ciudad de Buenos Aires N° 305 / 2006, publicado en el Boletín Oficial N° 2414, el 6 de abril de 2006.

se despliega aún en el amplio garage que conduce al área donde se desarrolla parte de la resignificación del lugar.

Veamos a continuación algunos de los diversos modos de “honrar la vida” y por lo tanto, de resignificar el ex “Olimpo” en la actualidad.

El espacio-tiempo: iniciativas entorno al Olimpo

En medio del sonido de la música, del despliegue de pequeños escenarios en el playón del predio donde algunos bailan tango, van llegando adultos, jóvenes y niños. Es domingo 1° de diciembre de 2012 y me propongo tomar contacto con las organizaciones juveniles que participan en el ex “Olimpo”. A través de su calidez, Irma⁷ casi sin conocerme, me presenta a los referentes de la agrupación Voces de Barro y la agrupación R.E.I.R. Tiempo más tarde, superando intentos erráticos por continuar el trabajo de campo, establezco un contacto fluido con dichas personas.

Voces de Barro

Voces de Barro representa una de las experiencias que configuran el *sitio de memoria* ex “Olimpo”. Desde 2009 integran la Mesa formulando diferentes propuestas de trabajo en dicho lugar. Se definen como una organización social legalmente constituida. Se trata de una organización sin fines de lucro, sin fines partidarios conformada mayoritariamente por jóvenes entre 18 y 35 años. Esta asociación civil tiene como eje principal la misión de generar y acompañar distintos espacios de participación, de desarrollo, y de formación para la inclusión y la integración social. Veamos algo de su trayectoria.

“...nuestra historia empieza en la villa 31, para nosotros es el barrio Carlos Mujica, ex villa 31, es el nombre que los vecinos eligieron para el barrio y empieza en el 2006 digamos, nosotros empezamos un par de personas en ese momento con el interés de indagar cuáles eran las necesidades y trabajar un poco con la gente del barrio para ver en qué podíamos colaborar. Lo primero que surge ahí es el tema de la inquietud de los adultos con respecto a la escolaridad de los chicos, la deserción, la repitencia, las dificultades...” (Daniela)

La organización fue creciendo y sus miembros vieron la necesidad de constituirse legalmente como una herramienta para consolidar una estructura a fin de obtener recursos para solventar las actividades que iban desplegando. Luego, fueron ampliando el anclaje territorial a través del trabajo en Villa Soldati, barrio Ramón Carrillo. A partir de las inquietudes expresadas por algunos vecinos del barrio en relación a la ausencia de espacios de contención y pertenencia para adolescentes y jóvenes, *Voces de Barro* decidió enfocar el trabajo hacia estos grupos por medio de la instrumentación de una escuela de música la cual brinda formación gratuita artístico-musical a través de

⁷ A fin de preservar la identidad de los informantes y entrevistados, sus nombres fueron cambiados. Miembro del equipo de trabajo del programa de recuperación del ex “Olimpo” y referente reconocido del sitio de memoria.

talleres de instrumento, ensamble, composición y producción musical, lenguaje y teoría musical, clínicas y seminarios sobre distintos temas del mundo de la música.

La asociación civil continuó ampliando sus horizontes y consolidando su estructura organizacional a través de un programa de madrinas y padrinos que colaboran con dicha organización. Asimismo, otro rasgo de *Voces de Barro* lo constituye los convenios firmados con el Ministerio de Trabajo. De este modo, la organización cuenta con un financiamiento que le permite llevar adelante la oferta de cursos y oficios. Otra cuestión a resaltar es la percepción sobre el alcance de la participación en dicha organización. Se trata de la distinción categórica que formula la entrevistada entre voluntariado y militancia social,

“...el grupo fue recambiando mucho, o sea ..., bueno esa es una de las características de las organizaciones que trabajamos a partir de la militancia ¿no?, ésto que se llama el voluntariado, nosotros transformamos esa palabra, a nosotros no nos gusta llamarlo voluntariado sino trabajamos más desde la militancia social pero bueno, tal vez se acercan muchos jóvenes con inquietudes, y con ganas de probar, de hacer algo, de motorizar esta parte que tienen de querer ayudar pero ... pero tal vez son muy poquitos los que lo sostienen en el tiempo ¿no? entonces esa es la parte más ... intermitente, fue cambiado mucho y ahora tenemos como un núcleo estable digamos es la comisión directiva que son un grupo de coordinadores de los distintos proyectos y actividades y después, los equipos de trabajo. Pero los equipos de trabajo son los que más varían, no son tan estables pero sí ya tenemos gente que hace años que vienen trabajando en la organización...” (Daniela)

La organización se fue consolidando y con ello surgió la necesidad de contar con un espacio. En 2009 iniciaron su trabajo en el ex “Olimpo”. Es interesante observar el modo “circunstancial” en el que esta organización se vincula con el *sitio de memoria*. La referente de *Voces de Barro* señala,

“...en realidad nosotros estábamos buscando algún espacio porque bueno..., la organización estaba creciendo mucho y necesitábamos un espacio donde poder tener un lugar de reunión, un lugar incluso de pertenencia de todos los integrantes de la organización, muchos jóvenes...” (Daniela)

En el relato se evidencia la búsqueda de un espacio físico para que la organización funcionara de otro modo. No buscaban trabajar especialmente en un sitio de memoria, sugiriéndose que podrían haber sido otros los lugares de anclaje.

La llegada al ex “Olimpo” fue resultado de la articulación que una de sus madrinas estableció entre la asociación civil y el *sitio de memoria*. Dicha madrina tiene una hermana desaparecida y a su vez, su padre, quien falleció hace poco, también estuvo detenido en este ex ccdtye.

Como mencionamos, un encuentro ocasional, que sin embargo constituyó un punto de inflexión,

E: “...¿este lugar se convirtió en un lugar de mayor importancia para la organización?”

D: Sí, sí sí, por varios motivos, uno por lo que significa obviamente estar trabajando dentro de un proyecto de construcción colectiva digamos que tiene que ver con este sitio de memoria, de construcción a partir de lo que es la Mesa de trabajo y la articulación con las otras organizaciones y el objetivo particular que tiene la Mesa porque nosotros nos insertamos a partir de ahí. Y por otro lado, obviamente que para nosotros significó un salto importante porque nosotros tenemos un espacio físico digamos de alguna manera que podemos utilizar permanentemente. Acá tenemos una oficina, tenemos ahora ... pudimos generar la posibilidad de tener una persona de lunes a viernes trabajando acá y eso para nosotros es un alivio porque tenemos mucha demanda permanente de gente que se acerca a cursos, talleres, de cuestiones administrativas y de coordinación que resolver todos los días...” (Daniela)

Repasemos una de las ideas que orientan la investigación del presente trabajo: los jóvenes van construyendo sus modos particulares de manifestarse, de construir prácticas sociales, culturales y políticas.

R.E.I.R

Tenemos aquí, otra experiencia de participación juvenil en el ex “Olimpo”. R.E.I.R es un colectivo artístico que surge hacia fines de 2008. En el marco de la carrera de Recreación del Instituto de Recreación y Tiempo Libre se solicita la elaboración de un proyecto vinculado con el juego, el tiempo libre y la inserción social para finalizar dicha carrera. Así irá asomando la organización,

...”a partir de ahí, unos compañeros que estaban estudiando en esa carrera arman este proyecto de REIR, que es Red de Intervenciones Recreativas arman este proyecto en principio teórico y abstracto y bueno, después lo llevan a la realidad al espacio de acá del ex centro clandestino, el ex “Olimpo”. Nada, estos compañeros son vecinos del barrio, de acá del Olimpo tenían intención de trabajar la recreación y el arte dentro de este espacio de la memoria. Enseguida que se arma ese proyecto yo me sumo al proyecto... a fines del 2008 se hace la primera acción como colectivo dentro del espacio y empezamos a trabajar fuertemente como colectivo y ya aceptados por la mesa de trabajo y consenso de acá del espacio en el 2009...” (Paula)

Esta organización se define como un colectivo artístico que se ha transformando a lo largo de estos años. Sus integrantes oscilan entre los 25 y los 35 años y fueron cambiando desde los orígenes,

“...algunos estamos desde el inicio, por ejemplo el grupo que lo creó como proyecto abstracto para el instituto hoy en día no está formalmente y orgánicamente dentro del colectivo pero sí siguen siendo vecinos del barrio entonces todo el tiempo están yendo y viniendo, a parte porque son amigos y colegas ¿no? Entonces algunos que iniciamos el proyecto todavía continuamos y otros se han ido sumando a lo largo de estos años... dentro del colectivo nosotros nos manejamos con una organización horizontal. Somos independientes de un partido político digamos y eso nos fue conformando también con una identidad propia también como colectivo y ha ido como

delineando nuestras acciones y nuestra participación en la coyuntura política de determinada manera y hace que nosotros tengamos que tener discusiones de cómo lo vamos a orientar o de qué objetivos tenemos que se van transformando, justamente por esto que te decía de que es bastante heterogéneo el grupo que forma el colectivo...” (Paula).

Tal como puede advertirse, se destaca la matriz autonomista del colectivo que establece mecanismos de participación directa promoviendo una lógica de participación de los miembros sin distinciones en las decisiones. Como elemento a destacar se advierte que las jerarquías no están fuertemente marcadas y sobresale el sentido colectivo para sostener la participación.

En relación a la dirección de sus prácticas, cabe destacar que este colectivo se propone trabajar el área artística y recreativa

“...vinculado con el proyecto de memoria, verdad y justicia y con todo lo que implica trabajar los derechos humanos, lo que fue la dictadura y lo que son los derechos humanos hoy y es así que se inserta dentro del proyecto político del ex “Olimpo” con intenciones de trabajar con talleres artísticos y recreativos, con eventos, teniendo una agenda ..., digamos política y más que nada con la idea de abrir el espacio del ex “Olimpo” al barrio...” (Paula)

A través de las prácticas del colectivo se revela la pretensión de articular el arte con la política. En sus múltiples registros –performativos, debates- *R.E.I.R* da cuenta de su práctica política ligada con las huellas de un pasado. Estas prácticas dicen en su hacer, dicen políticamente en su hacer artístico y estético.

Más adelante, la entrevistada subraya el vínculo entre el colectivo y el *sitio de memoria*,

“... hay distintas ideologías pero todos tenemos puntos en común y coincidimos en que queremos trabajar el arte y la recreación en este espacio y a su vez vincularlo con el propio proyecto que ya tiene el espacio del ex “Olimpo” y aportar a ese proyecto, ¿no? Aportar a la causa ..., más que nada nosotros reivindicamos y tomamos la lucha de los compañeros, de los 30.000 compañeros detenidos-desparecidos y nos parece que la manera hoy en día de estar en estos espacios, no?, de este ex centro clandestino es reivindicando la lucha, haciéndola carne y generando hoy, a través de nuestros talleres artísticos una participación activa, un trabajo que tiene que ver con una mirada, con un arte creado colectivamente y solidariamente...” (Paula)

En ambas experiencias juveniles -*Voces* y *R.E.I.R*- las características de sus organizaciones reflejan la conformación de una organización colectiva, con visibilidad pública y con una declaración de objetivos y una dirección prefijada (Bonvillani et al (2010). Diferentes modos en que los jóvenes buscan maneras de participar y materializar iniciativas alejándose de los caminos tradicionales.

Un día de domingo

La convocatoria anunciaba que el encuentro estaba programado entre las 12.30-13hs del domingo 2 de junio de 2013 en el ex “Olimpo”. El colectivo R.E.I.R. me invitó a asistir a la jornada destinada a los participantes que concurren a los diferentes talleres de la organización. El objetivo consistía en la socialización entre los miembros de las actividades que ofrece el colectivo. Los únicos requisitos eran: la presencia y la contribución con algo para la hora del almuerzo comunitario. No tenía más datos que la realización de la jornada. Del resto me enteraría más tarde. De manera que mi participación se convirtió en un auténtico trabajo etnográfico en el que el registro se vio acompañado de danzas, risas y melodías.

He aquí otra experiencia de construcción de memorias y promoción de los derechos. Entre el acontecimiento lúdico y la reflexión, R.E.I.R. llevó adelante una original jornada en la que el debate estuvo guiado por algunas de las siguientes preguntas: ¿cómo llegaste al espacio? ¿qué te provocaba el ex “Olimpo”? ¿qué te provoca? ¿cómo es tu taller? ¿hay proyectos? ¿alguno estaba en el barrio en la época de la dictadura? ¿qué pasaba con el ex “Olimpo”? ¿qué pasa ahora? ¿te interesa participar de otro modo? Entre las sugerencias de los talleristas en torno al devenir del ex “Olimpo, cabe subrayar la inquietud por “llegar a más gente”, “salir, una cosa extramuros que le dicen”.

Notas finales para seguir pensando

Las líneas elaboradas en el presente trabajo intentan problematizar los procesos de participación juvenil en el *sitio de memoria* ex “Olimpo”. En este camino se examinan las prácticas juveniles que revelan los sentidos asignados por los jóvenes al pasado reciente. Son muchas las preguntas que se arremolinan en torno de los posibles usos de estos espacios.

De este modo, uno de los puntos a destacar en estas experiencias juveniles es el ensanchamiento de las fronteras y los sentidos del activismo. Lo que emerge en los relatos de las organizaciones juveniles es un sentido de la militancia a través de dichos espacios de participación dando cuenta a su vez, que se tratan de opciones alejadas de los recorridos más tradicionales para manifestarse. Ambas organizaciones se enmarcan en un proceso político intergeneracional al que contribuyen con sus renovadas formas de intervención.

En el caso de *Voces de Barro*, es notorio el despliegue de prácticas en función de la apropiación física del sitio testimonial. Por medio de los recursos obtenidos y de la aceptación de la Mesa, diseñó su espacio físico –para la oferta de talleres de oficios y actividades- reconfigurando el *lugar de memoria*. Es la única organización que posee un “lugar propio” –aunque se planteó su eventual utilización por parte de otros actores de la Mesa-. A su vez, *R.E.I.R* combina sus prácticas por medio de la apropiación física y simbólica. Contribuye a la construcción del lugar por medio de un lenguaje estético-político, borrando los límites del adentro y el afuera del ex “Olimpo” como así también del adentro y afuera de cada una de sus actividades. Entre sus modos de hacer encontramos la organización de festivales en la calle y la creación de espacios para el encuentro entre los hombres, mujeres, adolescentes y niños que concurren a los diferentes talleres del colectivo.

Desde los distintos sentidos y prácticas planteados en estas narrativas se advierte la coexistencia del duelo, la militancia, la memoria, verdad y justicia, el encuentro generacional como así también, lo infranqueable en el ex “Olimpo”.

Un lugar que dejó huellas dolorosas y que ahora, una vez concretada la *recuperación* material del sitio testimonial, se propone dejar huellas vinculadas al amplio propósito de albergar: la transmisión e investigación, le evocación del dispositivo de la represión junto con el desarrollo de prácticas político-culturales que entrañen una construcción colectiva guiada por la promoción de derechos. Parafraseando a Rossana Reguillo, estos son paisajes para atisbar el futuro.

Bibliografía

- AA.VV 2009 “Arquitectura y memoria”, ponencias presentadas en la jornada organizada por Memoria Abierta , Buenos Aires, 31 de agosto de 2009.
En: <http://www.memoriaabierta.org.ar/materiales/pdf/arquitecturaymemoria.pdf>
- Birle, Peter, Carnovale, Vera, Gryglewsky, Elke, Schindel, Estela (Eds) 2010 *Memorias urbanas en diálogo*. Berlin y Buenos Aires, (Buenos Aires: Buenos Libros).
- Bonvillani, Andrea et al., “Del Cordobazo al kirchnerismo 2010 “Una crítica acerca de los periodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina” en: Alvarado Victoria S; Vommaro, Pablo A (Comps) 2010 *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960–2000*, (Buenos Aires: Homo Sapiens ediciones).
- Bourdieu, Pierre 1990 “La juventud no es más que una palabra”, en *Sociología y Cultura*, (México: Grijalbo).
- ____ 1997 *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (Barcelona: Anagrama).
- Chaves, Mariana 2010 *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud* (Buenos Aires: Espacio Editorial).
- ____ 2006 “Investigaciones sobre juventud en Argentina: estado del arte en Ciencias Sociales”, Papeles de trabajo 5. Buenos Aires: IDAES, 2006, 2009. Disponible en www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo
- ____ 2005 a “Los espacios urbanos de jóvenes en La Plata” Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2005.
- Crenzel, Emilio: *La historia política del Nunca Más*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2007.
- Criado; Martin 2000 “Juventud” en Román Reyes (*Dir*) *Diccionario crítico de ciencias sociales*. Publicación electrónica de la Universidad Complutense.
<http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/J/index.html>
- ____ 1998 Criado, MrEnrique: *Producir la juventud* (Madrid: Ediciones ISTMO).
- Flaster, Gabriela 2010 “Entre memoria y olvido: representaciones sobre la dictadura 1976-1983 en los jóvenes ingresantes al CBC-UBA 2009-2010”, Tesis de la Maestría en Metodología de la Investigación Científica, Universidad Nacional de Lanús, Lanús, 2010.
- Franco, Marina y Levin, Florencia (comps.) 2007 *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (Buenos Aires: Paidós).

- Halbwachs, Maurice 1995 “Memoria colectiva y memoria histórica” en, *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, N° 69, p. 209-222 (Traducción de un fragmento del Capítulo II de *La mémoire collective*, 1968, Paris, PUF).
- Huyssen, Andreas 2002 *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización* (México DF: Fondo de Cultura Económica/Goethe Institut).
- Jelin, Elizabeth 2002 *Los trabajos de la memoria* (Madrid y Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores).
- ____ Victoria Langland (comps.).2003 *Monumentos, memoriales y marcas territoriales* (Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI).
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (eds.) 1996 *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura juvenil* (Buenos Aires: Biblos).
- Martín Barbero, Jesús 2000 “Cambios culturales, desafíos y juventud” en Martín Barbero Jesús y otros *Umbrales. Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud* (Medellín: Corporación Región).
- Memoria Abierta 2009 *Memorias en la ciudad. Señales del Terrorismo de Estado en Buenos Aires* (Buenos Aires: Eudeba).
- Messina, Luciana 2011 “El ex centro clandestino de detención ‘Olimpo’ como dispositivo de memoria: reflexiones sobre las marcas territoriales y sus usos” en *Aletheia*, Vol. 2, N°3, noviembre 2011. ISSN 1853-3701.
- Nora, Pierre 2009 *Les lieux de mémoire* (Santiago: LOM).
- Reguillo Cruz, Rossana 2000 *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto* (Buenos Aires: Editorial Norma).
- Schindel, Estela 2011 “¿Hay una “moda” académica de la memoria? Problemas y desafíos en torno del campo”, en *Aletheia*, Vol. 2, N° 3, p 5, noviembre, 2011. ISSN 1853-3701, 2011.
- ____ 2009 ”Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano” en *Política y Cultura*, N° 31, pp. 65-87, primavera 2009. ISSN 0188-7742.
- Traverso, Enzo 2013 “Memorias conflictivas. Los usos públicos del pasado, “Seminario organizado por el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, CABA, 25,26 y 27 junio de 2013.